

# LA DAMA SUTIL

2

COMEDIA EN DOS ACTOS

ACTO PRIMERO

POR

DON LUCIANO FRANCISCO COMELLA,

REPRESENTADA

POR LA COMPAÑÍA

DE FRANCISCO RAMOS.

MADRID.

EN LA IMPRENTA DE D. FERMIN TADEO VILLALPANDO.

AÑO DE 1799.

---

Se hallará en la Librería de Cerro, enfrente la fuente de la Red de San Luis,  
y en su Puesto calle de Alcalá.

2

COMEDIA EN DOS ACTOS

POR

PERSONAS.

<i>La Marquesa de Fuentes-claras</i> .....	Sra. Andrea Luna.
<i>Don Jacinto oficial marcial</i> .....	Sr. Juan Carretero.
<i>El Marqués de Fuentes-claras</i> .....	Sr. Vicente Garcia.
<i>Don Pantaleon, mayordomo del Marqués</i> ....	Sr. Antonio Baca.
<i>Doña Paula tia de</i> .....	Sra. Josefa Luna.
<i>Doña Matilde</i> .....	Sra. Vicenta Laporta
<i>Don Romualdo</i> .....	Sr. Agustin Roldan. .
<i>Don Lino</i> .....	Sr. Manuel Herrando.

La Scena se finge en una Quinta del Marqués, en las inmediaciones de Ocaña.

MADRID.

EN LA IMPRENTA DE D. FERMIN TADREO VILLALBA

AÑO DE 1799.

# LA DAMA SUTIL.

## ACTO PRIMERO.

El Teatro figura la galeria de una Quinta con dos puertas una enfrente de otra y ambas practicables, con la circunstancia de que las cerraduras y llaves deben ser naturales indispensablemente. El foro figurará un jardin con verjas despues de él, y con vista de campo. En la scena habrá repartidos varios taburetes decentes, una mesa con recado de escribir, y libros.

Aparece la Marquesa bordando en un bastidor, y D. Romualdo, y D. Lino en el foro hablando.

Marq. **T**an revuelto está hoy el dia como mi humor.

Rom. Qué muchachas! puede ser que como llueve estén las dos asomadas por las vidrieras.

Marq. Todo me sale mal.

Lin. Y si llama mi Señora?

Rom. No es tan léjos.

Lin. Pero el amo, mozas!...

Rom. Calla, y asómate.

Marq. A Dios ahuja! hoy no me ha de salir nada con concierto. ¿Llueve mucho?

Rom. Ya me parece que escampa.

Marq. Ojalá Dios! ¿Qué hace Lino asomado á la ventana?

Me parece que tú y él me cortejais las criadas.

Rom. Son tan feas...

Marq. Las quisierais bonitas he?... Pues no pasa: que las criadas bonitas son ribales de las amas:

No quiero guerra con ellas ni con mi marido, que harta tengo conmigo y mi genio.

Si supierais qué mañana he tenido! Ya se vé, como el Marques se fue á caza, y la Paz no vino á verme por el temporal del agua, se me ha figurado un siglo: estoy tan desazonada...

Dame tú un libro.

Rom. ¿Cuál de ellos?

Marq. El de tafilete.

Rom. Trata de moral.

Marq. Mejor... ¡Jesus qué lectura tan cansada!

Hace que lee un instante y le tira y la guitarra?

Lin. Allá dentro.

Marq. Vé por ella... No la traigas, que ya he pensado otra cosa.

Llega esa mesa; despacha, porque voy á responder á una docena de cartas.

Lin. Aquí está. *La acerca.*

Marq. En parte me alegro que nadie venga... qué rabia!

Prueba varias plumas que vá tirando.

Ni una pluma sola, ni una siquiera está bien cortada.

*Lin.* Puede que ésta...

*Marq.* Ya no quiero escribir. Una baraja.

Y con quién he de jugar?

Hoy estoy desesperada.

Se me ha encaxado un esplin...

¡qué famosa contradanza!

Lal, laral, laral, laral... *Bayla.*

Voy á ver si alguno pasa

por el camino, que pueda

con su sal y con su gracia

disiparme la tristeza:

lal, laral...

*Vá al jardin del foro.*

*Rom.* Qué tarambana!

*Lin.* Lo es, pero en instruccion muy pocos hombres la ganan.

*Rom.* Yo no comprendo su genio,

ella á todos agasaja,

de todos se burla, y todos

la respetan aun que la aman.

*Marq.* Agur, agur. No hay remedio,

quiero divertirme, y salga

por donde salga. Romualdo

dile á un lacayo que vaya

á llamar á un oficial

que por el camino pasa

á caballo, y que le diga

que le suplica la dama

que acaba de saludarle

que se sirva acompañarla

á comer; y si pregunta

acaso quien es su ama,

le responda que una viuda

de un oidor de Canarias.

*Rom.* De un Oidor?

*Marq.* De un Oidor.

Ház lo que te mando y calla.

Me acompañará á comer,

y en comiendo que se vaya.

*Rom.* Está muy revuelto el tiempo

y no quiero replicarla. *Vase.*

*Lin.* Pero viuda de Oidor!

*Marq.* Pues qué fuera cosa extraña?

*Lin.* Pero usia le conoce?

*Marq.* Yo no.

*Lin.* Y si por desgracia

él conoce que es usia

Marquesa de Fuentes-claras, qué haremos?!

*Marq.* A una muger

astuta nunca le faltan

disculpas: se hecha la culpa

al lacayo, y santas pasquas.

*Lin.* Así pagan los criados

las locuras de las amas. *aparte.*

Y si mi señor viniese?

*Marq.* Qué haria? qué haria? nada:

callar. Sobre todo quiero

comer hoy acompañada,

y compañía en el campo

se toma lo que se halla.

*Sale Romualdo.*

*Rom.* Ya dí el recado.

*Marq.* Está bien:

cerrad aquella ventana,

y salios; se me puso

en la cabeza, y me basta:

Desde el quarto observaré

si enamoran las criadas.

Quiero que me lleve el diablo

(si me lleva) por mis faltas,

pero no por las ajenas

como se las lleva á varias. *Vase.*

*Rom.* Ya parece que se fué:

si pudieramos hablarlas?

*Lin.* Mejor será hacerlas señas.

Y quien serán?

*Rom.* Dos fragatas

de aquellas que entre dos luces

van al corso por la plaza

de Madrid.

*Lin.* Pero que el amo

hablando mal de las faldas

ande en estos contravandos!

*Rom.* Es militar, y le basta.

*Lin.* Pero ya no es ningun niño.

*Marq.* Esto me tiene bolada,

si será verdad?

*Lin.* Pero hombre,

estás tú cierto en que se hallan

en el quarto del Marqués?

*Rom.* No lo he de estar? yo pasaba

por el corredor ahora

y he visto por la ventana

del quarto, que en la cortina

de

de su gabinete andaban: luego ví una blanca mano izquierda ó derecha, basta que sea mano; me paré, y de puntillas con maña pude ver un par de chicas de aquellas que si se embarcan llevan viento favorable.

*Lin.* Con qué son de mi alma?

*Rom.* Vaya si lo son.

*Lin.* Pero es verdad?

*Rom.* Así lo fuera el hallarlas yo en mi cuarto.

*Sale la Marquesa.*

*Marq.* Ya no puedo mas: estoy desesperada: echemos luego por medio, y salga por donde salga.

Habre esa puerta al instante.

*Rom.* Señora si está cerrada.

*Marq.* ¿Quién la ha cerrado?

*Rom.* El Marques.

*Marq.* El que aborrece las faldas? el que se burla del sexô?

que le insulta, le maltrata?

En esta gente de tropa no se puede creer nada.

Quién son esas dos mugeres?

quién las ha traído á casa?

con quién, y cómo han venido?

*Rom.* Señora, yo no sé nada.

*Marq.* ¿Y tú?

*Lin.* Tampoco.

*Marq.* Saberlo,

saberlo. Al instante llama

á un cerrajero. La puerta

se ha de hechar á baxo. Laura

reportate, no se diga

que estás de zelos picada,

que una muger como tú

en tenerlos se degrada.

Tú llamame al mayordomo,

pero es tan posma y machaca,

tan ponderado y tan tonto,

que me consume: despacha,

llamale.

*Vase Lin.*

*Rom.* Y el oficial.

Señora?

*Marq.* Dí que se vaya:

que se espere: pero no

entretente tú en la sala

como puedas; y cuidado

con aquello que se habla.

*Rom.* Cada vez crece el nublado,

gran tempestad amenaza. *Vase.*

*Marq.* Pero Marquesa ¿qué es esto?

qué tiene vmd.? ¿qué le pasa?

¿donde está aquel buen humor?

Señores zelos cachaza.

Pero yo zelos? ¿qué risa!

Y qué son zelos? la rabia

y el furor que me devora.

Con qué he caído en la trampa

de ser zelosa? muy bueno:

estoy bien acomodada.

Venga vmd. acá D. Posma *Sale Pant.*

qué ninfas hay encerradas

en el quarto del Marqués?

dígalo vmd.? ¿Qué cachaza!

Vamos. Quién las ha traído?

*Pant.* Yo, Señora...

*Marq.* ¿Usted es capa

de sus picardias? digno,

digno oficio de sus canas.

*Pant.* Eso es llamarme alcahuete

sin mas ni mas en mis barbas!

Por amor de Dios, Señora;

treinta años hace esta Pascua

que sirvo de Mayordomo

al Marqués de Fuentes-claras,

y á fé de Pantaleon

Porras, Machuca...

*Marq.* Y Machaca.

Aquí no se trata de eso.

*Pant.* Pues decid de qué se trata?

*Marq.* De saber quién son las Ninfas

que el Marqués tiene encerradas.

*Pant.* Señora...

*Marq.* Tanta Señora.

*Pant.* Mi Señor...

*Marq.* Con mas cachaza,

*Pant.* Si sabe...

*Marq.* Nada sabrá.

*Pant.* Pues Señora...

*Marq.* Ya se cansa.

mi paciencia.

*Pant.* Pues Señora,  
mi Señor ayer mañana  
me dió este papel, y dixo,  
lo que este papel te encarga  
has de hacer punto por punto,  
sin omitir circunstancia.

*Marq.* ¿Pero donde está el papel?  
esta pesadez me mata.

*Pant.* Aquí señora. *saca varios papeles.*

*Marq.* Leedlo. *(do.)*

*Pant.* „ Cuenta de paja y cebada... *leyen-*

*Marq.* Para vos y para mí  
que aguanto vuestra cachaza.

*Pant.* Pues no es este.

*Marq.* Será el otro.

*Pant.* „ Cuenta del carmín que gasta  
„ mi Señora la Marquesa. *leyendo.*

*Marq.* Qué carmín?

*Pant.* No he dicho nada;  
será otro.

*Marq.* Será el diablo.

*Pant.* Ya ha parecido, á Dios gracias;  
está de su mano y letra.

*Marq.* Vamos luego á la substancia.

*Pant.* „ Hoy diez y seis del corriente  
„ á las seis y media dadas,  
„ hará Don Pantaleon *leyendo.*  
„ que esté su muger peinada  
„ y vestida...

*Marq.* De manera  
que parezca Doña Urraca.  
Soltad, soltad el papel  
que yo leeré lo que falta.

*Pant.* Mejor será. *(de prisa.)*

*Marq.* „ Al dar las siete *leyendo muy*  
„ con pretexto de llevarla  
„ á pasear, saldrán juntos.

*Pant.* Yo y mi muger Doña Clara.

*Marq.* Faltaba ese requisito.  
„ Á las siete y media escasas  
„ deberán los dos consortes  
„ llegar á la puerta falsa  
„ de la Quinta: al dar las ocho  
„ saldrán hasta la cañada  
„ que conduce á los molinos  
„ del camino que vá á Ocaña.  
¿Pero que es lo que pasó

por que aquí nada se aclara?

*Pant.* Que á las diez y tres minutos  
escasos, acompañadas  
de mi amo allí llegaron  
en un coche dos madamas  
andaluzas, la una niña,  
la otra un poquito granada.

Dixo el amo á mi muger  
á mi gabinete vayan  
contigo, en secreto: entróse,  
y solo habló dos palabras.

*Marq.* Con quién? con quién?

*Pant.* Con la moza.

*Marq.* Yo lo creo: y obsequiadas  
del Marques refrescarían?

*Pant.* Bebieron un vaso de agua  
de limon, despues cenaron,  
etcetera.

*Marq.* En confianza  
me habeis de decir á donde  
durmieron.

*Pant.* En una cama  
que se las puso en mi quarto.

*Marq.* Y el Marqués?

*Pant.* Antes que á caza  
hoy saliese pasó á verlas.

*Marq.* Por eso de madrugada  
se levantó.

*Pant.* Sí Señora.

*Marq.* Era preciso obsequiarlas.

*Pant.* Ya lo hizo.

*Marq.* Pues no digo!

*Pant.* Mandó que se levantáran,  
y que de su gabinete,  
hasta que vuelva no salgan.

*Marq.* Ah traidor!

*Pant.* Son muy amables  
una y otra.

*Marq.* ¿Y donde se hallan  
ahora?

*Pant.* En el gabinete:  
porque mi Señor aguarda  
no sé á quien, y antes no quiere  
que nadie las vea.

*Marq.* Basta.  
Y la llave?

*Pant.* Yo la tengo.

*Marq.* Venga acá que quiero hablarlas,  
quie-

quiero verlas, despachad.

*Pant.* Y si el amo me regaña?

*Marq.* Que regañe.

*Pant.* Mire usía  
que estrambas son...

*Marq.* Buenas maulas  
como vos: venga la llave:  
ó de lo contrario...

*Pant.* Vaya,  
vaya la llave en descuento  
de mis culpas atrasadas.  
Se ofrece alguna otra cosa?

*Marq.* Si Señor, que vmd. se vaya.

*Pant.* Tiene la sangre muy viva,  
y yo la tengo pesada. *Vase.*

*Marq.* Vamos á ver las dos ninfas  
que el Marqués tiene encerradas,  
para hacerlas conocer,  
sino están de ello enteradas,  
que de su casa y su amor  
yo soy sola la Sultana:  
*Salen Doña Paula y Matilde.*  
Salgan vmds. Señoras,  
que la dueña de esta casa  
no es de aquellas que desprecian  
las visitas de confianza,  
que reciben los Marqueses  
por las puertas escusadas,  
y así... Jesus, que Andaluzas  
tan eneogidas! confianza,  
franqueza, marcialidad  
como si fueran de casa:  
tratenme de la manera  
que con el Marqués se tratan.

*Paul.* Parece Usía algo chusca.

*Marq.* Soy un poco aficionada  
á la pimienta Española.  
Quando me visto de maja  
poca sal voy derramando,  
y pocos babosos andan  
tras de recogerla; pero  
yo á todos doy calabazas.

*Paul.* Por las razones que Usía  
de proferir ahora acaba,  
se conoce que ha formado  
muy mal concepto de entrambas.

*Marq.* Y por qué? Qué desatino!  
Que yo las halle encerradas

en el quarto del Marqués:  
que entren por la puerta falsa  
á deshora de la noche:  
que cenén, y antes del alba  
baya á verlas mi marido:  
qué quiere eso decir? nada.

*Laur.* Con todo eso las dos somos  
mugeres de circunstancias.

*Marq.* Qué sería lo dice Vmd.! *riyéndose.*  
las circunstancias me agradan.  
Vmd. de algun Veintiquatro  
de Sevilla será hermana:  
La niña tendrá algun tío  
Maestrante de Granada:  
Irán á Madrid á un pleyto  
sobre un navio que el agua  
se tragó viniendo de Indias  
cargado de oro y de plata.  
No es verdad? me lo ha avisado  
el telégrafo que se halla  
en lo alto de mi discurso,  
y pocas veces se engaña.

*Paul.* Pues esta vez se equivoca.

*Marq.* Arto será.

*Paul.* Esa soflama  
irónica, y esa risa  
burlona con que nos trata  
zaherir, es un efecto  
de un escozor y una rabia  
á quien dan nombre de zelos;  
y Usía está algo picada  
de esa epidemia rabiosa.

*Marq.* Soy yo mucha muger para  
tener zelos: zelos yo?  
qué disparate! en mi casa  
tengo espejos para verme,  
y aunque parezca alabanza,  
me han dicho distintas veces  
que muy pocas me aventajan,  
pues la falta de hermosura  
la está supliendo la gracia.

*Mat.* Yo la digo quienes somos.

*Paul.* Tú no te metas en nada, *Ap.*  
que si la Marquesa es chusca,  
yo soy un poco de mi alma.

*Marq.* Dígame Vmd. ¿de esta niña,  
es Vmd. parienta ó aya?

*Paul.* Soy su tia.

*Marq.*

*Marq.* Ya lo entiendo:  
la tia! la tia! vaya:  
¡ qué rato tan divertido  
he tenido esta mañana!

*Matil.* Con las cosas que nos dice  
yo estoy toda avergonzada.

*Paul.* Poco durará el secreto. *Ap.*

*Marq.* Si Vmd. está incomodada,  
puede retirarse luego,  
que á mí no me hace Vmd. falta.

*Paul.* Vamos, niña.

*Marq.* No, no, no,  
que se quede la muchacha  
conmigo.

*Paul.* Mi sobrinita  
de mi lado no se aparta.

*Marq.* Qué sátrapa que es la tia!

*Paul.* Esta quiere exâminarla. *Ap.*

*Marq.* ¿No me dirán, Señoritas,  
á qué han venido á esta casa  
por conducto del Marqués?

*Matil.* Hemos venido....

*Paul.* Tú calla.  
Lo ignoramos.

*Marq.* ¿ Y de dónde  
son Vmds?

*Paul.* Sevillanas.

*Marq.* Sevillanas? y no saben  
á lo que vienen? no pasa.

*Paul.* Quando se trata á un sugeto  
con respeto, son osadas  
las preguntas, dirigidas  
á saber lo que él no aclara:  
Nosotras dos respetamos  
al Marqués de Fuentes-claras  
mucho, para molestarle  
con preguntas porfiadas.  
Y así ignoramos, Señora  
todo lo que él no declara.

*Marq.* Valgame Dios, ¡ qué inocentes  
son Vmds. y apocadas!  
Concluyamos el discurso:  
ya no quiero saber nada:  
Volvamos al gabinete.

que otra vez quiero encerrarlas  
para que no se trasluzca  
el misterio que recatan.

*Mat.* Yo se lo digo: Señora,

vengo á casarme.

*Paul.* Muchacha?

*Marq.* Y con quién?

*Paul.* Con nadie: vamos.

*Marq.* Con la duda estoy volada. *Ap.*

*Rom.* Señora, y aquel sugeto?

*Marq.* Dile que entre sin tardanza.

*Paul.* Se conoce que es Usía  
Marquesa de Fuentes-claras.

*Marq.* Pero en qué?

*Paul.* En las claridades  
que de decirnos acaba.

*Marq.* Por eso Vmds. son turbias;  
pero voy á acompañarlas  
para ver si el equipage  
el misterio me declara. *Vase.*

*Don Jacinto de Oficial y Don Romualdo.*

*Rom.* Entre Vmd.; pero por Dios  
que no la diga Vmd. nada  
de que yo le dixé que era  
Marquesa de Fuentes-claras.

*Jac.* Está bien; pero qué quiere?

*Rom.* Comer hoy acompañada.

*Jac.* Hace bien: la compañía  
de un militar es muy grata  
al bello sexô. En nosotros  
encuentran siempre las Damas  
todo quanto necesitan,  
menos dinero y constancia,  
porque todo militar  
al son que le tocan bayla:  
con las jugadoras juega,  
con las cantarinas canta,  
con las dormilonas duerme,  
con las habladoras habla,  
con las rezadoras reza;  
pero yo tengo la falta  
de que me quedo dormido  
en llegando á la palabra  
de entre todas las mugeres:  
si la Marquesa es de mi alma,  
yo soy de mi corazon.

*Rom.* Ya veo que Vmd. y el ama  
tienen un mismo genio.

*Jac.* Es  
alegre?

*Rom.* Como una Pasqua.

*Jac.* Pero cuál es su caracter?

mas



Rom. Yo os lo diré en dos palabras.

En su conducta es un Angel;  
mas su viveza estremada  
le hace hacer á veces cosas  
que parecen... nada , nada,  
se hace coqueta sin serlo.

Jac. Pues en no siéndolo es gracia.

Rom. Eso dice su marido.

Jac. Se le caerá la baba  
con ella : pobre Marqués!  
de joven muchas bravatas,  
y despues... Sobre el amor  
ninguno diga de esta agua  
no beberé. El mas adusto,  
el mas sábio cae en la trampa;  
como que sin las mugeres  
los hombres no somos nada:  
y así yo las quiero á todas,  
sean negras , sean blancas,  
sean altas , sean chicas,  
porque á mí todas me agradan.

Rom. En materia de mugeres  
tampoco reparo en barras.

Jac. Esto de fingirse viuda  
la Marquesa me ha hecho gracia.

Rom. Pues á cada paso tiene  
semejantes humoradas.

Jac. Pues yo seguirselas quiero  
hasta que vuelva de caza  
el Marqués donde me han dicho  
que se marchó esta mañana.

Rom. Y entonces ?

Jac. Nos reiremos  
todos juntos de la chanza.

Rom. Luego sois amigos ?

Jac. Mucho.

Y tenemos concertada  
una cosa que va á ser  
la alegría de la casa.

Rom. Però mi Señora sale.

Marq. Volveremos á encerrarlas. *Sale*

Estoy dada á los demonios  
con estas dos sevillanas :  
mas el oficial : Finjamos. *Aparte.*

Señor Baron ? buena alaja:  
era hora que vmd. viniese  
á visitarme ? Mas calla !  
si no es él ! Yo discurría

que era un primo que esperaba  
de Madrid ; y me engañé.

Perdonad la confianza  
que me he tomado en llamarle.

Jac. Eso es decirme en substancia  
que tome la puerta.

Marq. No  
tengo tan poca crianza  
con sugetos de su clase.

Y ya que se encuentra en casa  
descansará del camino  
el tiempo que le dé gana.

Jac. Por tan repetidas honras  
le doy á Vmd. muchas gracias.

Há mucho que Vmd. enviudó ?

Marq. Habrá unas cinco semanas.

Jac. La acompaño á Vmd. en su pena.

Marq. Pena yo ? qué patarata !  
si yo no tengo ninguna.

Jac. Ni yo tampoco.

Marq. Qué gracia  
tiene ! son muy parecidos:  
la voz , el talle , la cara,  
todo , todo es del Baron.

Rom. Ya se vé.

Marq. Hasta las miradas !  
qué ojos tiene Vmd. tan zainos !

Jac. Y los de vmd. ?

Marq. Vaya , vaya  
no sea vmd. adulador,  
los míos no valen nada.

*Sale Lin.* Ya la comida esta pronta.

Marq. Amigo santa palabra:  
vamos á comer.

Jac. Señora...

Marq. Un cubierto mas : despacha,  
que el Señor se queda.

Jac. Ved...

Marq. No me dexéis desairada:  
fuera de esto , que yo quiero  
desmentir la opinion falsa  
que habreis formado de mí,  
porque mandé que os llamaran.

Rom. Pronto encontró la disculpa.

Jac. Se halla tan acostumbrada  
la tropa á estas aventuras  
que ninguna cosa extraña.

Vamos Señora Viudita,

B

del

del Oidor de Canarias.

*Marq.* Ya es vmd. un buen canario.

*Jac.* Pero no soy para jaula.

*Marq.* Así me gustan los hombres,  
francos con la gente franca.

*Jac.* Yo no he gastado en mi vida  
cumplimientos con las damas.

Si envidan digo tres mas,  
sino envidan santas pascuas.

*Lin.* Quando gustéis.

*Marq.* Vamos, vamos.

*Jac.* Si vmd. gusta:::

*Marq.* Muchas gracias.

Comerá, se irá, y despues  
pensaré en las encerradas.

## ACTO II.

*Aparecen la Marquesa y D. Jacinto to-  
mando café, y Romualdo sirviéndole.*

*Jac.* No se canse.

*Marq.* No dispute.

*Jac.* La opinion...

*Marq.* Es un problema.

La opinion de nada sirve  
á vista de la experiencia.

*Jac.* Nuestro sexò...

*Marq.* Vuestro sexò,  
por el nuestro se gobierna,  
y está sugeto á las leyes  
del capricho de las hembras.

*Jac.* Lo estuvo: pero en el dia  
el reyno de la belleza  
es esclavo de los hombres.

*Marq.* No puede ser.

*Jac.* A la prueba.  
En los coches las mugeres,  
no nos ceden la derecha?  
si las dexamos plantadas,  
dígame vmd., no presentan  
á los hombres memoriales?

*Marq.* Las tontas.

*Jac.* Y las discretas.  
No sea vmd. así viudita;  
por una fatal revuelta  
de las costumbres, los hombres  
á las mugeres desprecian,  
y ellas tienen que rogarlos

y aun darlos porque las quieran.

*Marq.* Pero eso solo se entiende  
con las viejas y las feas.

*Jac.* Con las mozas y las lindas.

*Marq.* Y esa fatal decadencia  
en que quiere vmd. abismar  
lo mejor que hay en la tierra,  
de qué nace?

*Jac.* De las mismas

mugeres: Si conocieran  
todo el valor de las gracias  
de que la naturaleza  
las ha dotado, sabrian  
hacer mejor uso de ellas,  
y no las prodigarian  
tan fácilmente á qualquiera.

Son demasiado tratables  
con los hombres: les demuestran  
al instante su pasion,  
aun quando no se la tengan:  
No oponen en sus conquistas  
toda aquella resistencia  
que tanto honra á los vencidos.  
Luego á discrecion se entregan,  
y así ya no se hace caso  
del triunfo de las bellezas.

*Marq.* Hecha al Señor una copa á Rom.  
de perfecto amor.

*Jac.* Aún queda  
que decir.

*Marq.* Pues diga vmd.

*Jac.* Con la excesiva licencia  
que se han tomado en vestir,  
su estimacion degenera.

Viudita créame vmd.

ya van demasiado frescas,  
y lo que se hace comun  
á la pòstre se desprecia.

*Marq.* Vmd. será Misanthropo?

*Jac.* Ni quiera Dios que lo sea.

*Marq.* Entónces el escarmiento  
le hace hablar de esa manera.

*Jac.* Tampoco.

*Marq.* Pues yo no tengo  
por hombre sino por fierá  
á aquel que no sabe amar.

*Jac.* Quien dice que yo carezca  
de los dulces sentimientos

que

que inspira naturaleza?  
Yo soy capaz de querer  
no á una muger á doscientas,  
á trescientas...

Marq. Otra copa  
de perfecto amor; mas ésta  
es para mí, por si acaso  
entro en el número de esas.

Jac. No habia de entrar Vmd?  
la primera, la primera.

Marq. Vmd. quiere chulearme.

Jac. Si yo explicarme pudiera!...  
¡ay Viudita de mis ojos!

Marq. Es muy corta esa fineza  
porque es muy corto un suspiro  
repartido entre doscientas.

Jac. Este es todo para Vmd.

Marq. Con todo, es poca fineza.

Jac. La diré á Vmd. un requiebro:  
bendita mil veces seas.

Marq. Quando Vmd. está de guardia  
se lo dice á qualesquiera:  
ha de ser otro.

Jac. Esos ojos  
brilladores, son dos flechas  
que al tiempo que miran matan  
y quando matan consuelan.

Marq. Esa es mucha afectacion.

Jac. Qué es lo que Vmd. quiere?

Marq. Pruebas.

Jac. Bastará este rendimiento?  
*Se arrodilla.*

Marq. Soy con Vmd. D. Postema,  
D. Pantaleon?  
*Sale del quarto de la derecha.*

Pant. Señora?

Jac. La chulada ha estado buena.

Rom. Pues de esas tendrá Vmd. muchas  
como Vmd. se fie de ella.

Marq. Sin rodeos, esas Niufas  
donde están?

Pant. Comiendo quedan.

Marq. Yo quiero que se las trate.  
como á mi persona mesma.

Pant. La misma orden el amo  
me ha dado al pie de la letra.

Marq. Aquí todos somos unas  
Andaluzas y Marquesas.

Y qué han comido?

Pant. Dos sopas,  
un cocido...

Marq. Con mas flema.

Pant. Un fricandó, dos asados...

Marq. Mas despacio.

Pant. Una menestra,  
huevos hilados, buñuelos  
de viento...

Marq. Ya no hay paciencia.

Pant. Frutas del tiempo...

Marq. Ya basta.

Pant. Computas...

Marq. Y una postema  
como vos. Qué diablo de hombre!  
si un vejestorio no fuerais...

sino sois uno, sois otro:  
cómo, cómo las obsequian!

yo le aseguro al Marqués...  
tomad luego esa bandeja,

*Romualdo le da la bandeja á D. Pantaleon, y éste entra en el quarto de la derecha.*

y servidlas el café.  
Mostremos indiferencia,  
no conozcan los criados  
de mis zelos la flaqueza;  
despachad: en qué quedamos?

Jac. Quedamos en una prueba.

Marq. Ah! Sí que justificó  
que el reyno de la belleza  
es esclavo de los hombres,  
que las mugeres las ruegan,  
los presentan memoriales,  
y los dan porque las quieran:  
pobrecitas!; en qué estado  
de abatimiento se encuentran  
segun dice el Oficial!

¿Quiére Vmd. hacer otra prueba  
á favor de su opinion?

Jac. Me basta con la primera;  
es igual á la victoria  
la retirada bien hecha.

Marq. No nos cansemos: los hombres  
no tienen bastantes fuerzas  
para sacudir el yugo,  
para romper las cadenas  
con que á nosotros los atan

amor y naturaleza.

Esta nos llenó de dones  
que encantan y que embelesan,  
de que prescindir no puede  
todo el que sensible sea;  
si Vmd. lo es, rinda las armas  
á los pies de la belleza.

Jac. Por rendidas, por rendidas:  
pero ah! si yo tuviera  
á mi lado cierto amigo,  
puede ser que en la contienda  
no quedarais tan ayrosa.

Marq. Lo mismo me sucediera.

Jac. El Marqués de Fuentes-claras...

Marq. Le conoceis?

Jac. Buena es esa:

Si fue mi Coronel antes  
que á Mariscal ascendiera.

Marq. Puede ser que Vmd. se engañe.

Jac. A ver si mienten sus señas:

tiene mas de quarenta años,  
es ayrosa su presencia,  
muy aficionado á caza,  
lee mucho: mas la tema  
mayor que tiene... ay qué risa!

Marq. Qué es?

Jac. La de hacer apuestas  
por todo, y con todos: luego  
dice que entiende de ciencias,  
artes y oficios, y siempre  
al sexô hermoso desprecia.

Marq. El Marqués de Fuentes-claras?

Jac. Sí, Señora, y una hacienda  
tiene por aquí.

Marq. Es verdad.

Jac. Que Vmd. le conozca es fuerza.

Marq. Y mucho que le conozco.

Jac. Y qué tal es la Marquesa?

Marq. Dicen que no vale nada,  
que es como un coco de fea.

Jac. Yo no he oído decir eso;  
lo que en mi cuerpo se suena  
es que la Marquesa tiene...

Marq. Y qué tiene?

Jac. Una cabeza...

Marq. Pues pudiera tener dos.

Jac. No Señora; una cabeza  
un poco...

Marq. Un poco, qué, vaya?

Jac. Qué se yo, padece ausencias  
de espíritu: de su nombre  
alguna vez no se acuerda.

Marq. Esa es calumnia.

Qué es eso?

Romualdo se rie y se pone la mano en la  
boca.

Rom. Me ha dado un dolor de muelas  
tan fuerte...

Marq. Pues si te ha dado,  
vete á pasarlo allá fuera,  
y llevate eso.

Rom. Está bien:

el Oficial la chulea.

Vase.

Jac. Considere Vmd. qué falta.

Marq. Es notable, siendo cierta.

Jac. Si no hubiera en este mundo  
mas muger que la Marquesa,  
no la cortejaba.

Marq. Vaya:

yo sé que si Vmd. la viera...

Jac. A la viuda de mi alma  
no hay quien desvancarla pueda.

Marq. Calla: si será? en efecto:  
vuelvo al instante. Quién era?

Sale Lin. El Marqués.

Marq. Dí que es mi primo.

Qué visita tan molesta!

Jac. Pues quién ha venido?

Lin. Un primo  
de mi ama.

Marq. Y no quisiera  
que le hallase á Vmd. conmigo.

Hagame Vmd. la fineza  
de entrarse en mi gavinete  
entretanto que me seca  
con su caza.

Jac. El Marqués vino.

Qué intentará la Marquesa?

Marq. Tiene Vmd. algun reparo?

Jac. Mi respuesta es la obediencia.

Entra en el quarto de la derecha, y la  
Marquesa cierra.

Marq. De la ofensa de las ninfas  
aquí mi venganza empieza.

Si por mí pregunta tu amo,

di-

dile que baxé á la huerta.

*Entra en el jardin.*

*Lin.* ¡No sé para tanto enredo  
á dónde tiene cabeza  
esta muger!

*Sale Marqués.* Pantaleon,  
y mi muger?

*Lin.* En la huerta.

*Marqués.* Lo celebro. Pantaleon?

*Sale Pant.* Señor. *Con una bandeja.*

*Marqués.* Coxe esa bandeja,  
y llevatela. *La toma Lino.*

*Lin.* Está bien. *Vase.*

*Marqués.* Y aquellas dos damas?

*Pant.* Buenas.

*Marqués.* Han comido?

*Pant.* Si señor.

*Marqués.* Dónde estan?

*Pant.* Adentro quedan.

*Marqués.* Me ha buscado alguno?

*Pant.* Nadie.

*Marqués.* Aguardará á que anochezca.

Anda á ponerte en acecho  
por si viene la Marquesa.

*Pant.* Señor, yo hago aquí un papel...

*Marqués.* Vmd. calle y obedezca.

*Pant.* Solo falta que me coja  
para coronar la fiesta.

*Sale Marq.* Ya el alevoso se ha entrado.

Con que estais de centinela?

*Marques.* No entre Vmd., porque mi tia  
se recogió.

*Al entrar el Marqués le sale Matilde al  
encuentro.*

*Marqués.* Pues á fuera  
hablarémos.

*Pant.* Hem. *Tosiendo.*

*Marq.* Callad.

*Marqués.* Vmd está con impaciencia.

*Mat.* Sí Señora; porque la suerte  
las venturas me escasea.

*Marqués.* No tardará Vmd. en lograrlas.

*Mat.* Su demora me exáspera.

*Marqués.* Es fuerza dar tiempo al tiem-  
po.

*Mat.* Ya se cansa la paciencia.

*Marqués.* Yo espero que aquesta noche...

*Marq.* Esta noche? eso quisieras.

*Marqués.* Verifique amor la union  
que el pecho tanto desea.

*Pant.* Hem.

*Marq.* No tosais.

*Pant.* Si me ahogo.

*Mat.* Plegue amor que la cautela  
de terneros encerradas  
no origine mas sospechas.

*Marq.* Esta va á cantar de plano,  
y se frustran mis ideas.

Avisad, y punto en boca.

*Pant.* Señor, Señor, la Marquesa.

*Marqués.* Pues adentro, que no quiero  
que mi muger nada sepa.

*Vase Matilde.*

*Pant.* Mis amos me vuelven loco;  
el Señor me dé paciencia.

*Marq.* Qué fresco vendrás, Marqués!

*Marqués.* El agua no me da pena:  
ya me conoce.

*Marq.* La caza

supongo que ha sido buena.

*Marqués.* No ha sido sino muy mala.

Porque habiendo hallado muestra  
de liebres, solté los galgos,  
llamé al Montero, las huellas  
registramos, salta una  
que era macho.

*Marq.* De por fuerza?

*Marqués.* Tenia cabeza gorda  
y algo blancas las orejas.  
El Montero me porfia  
que no es macho, sino hembra:  
y en este tiempo la liebre  
usando de sus cautelas,  
burla los perros, los qualcs  
perdido el rastro, olfatean,  
paran, corren, buscan, ladran;  
pero de nada aprovecha:  
y por esto, y el mal tiempo,  
doy tan temprano la vuelta.

*Marq.* Si te se escapan las liebres,  
las gangas no.

*Marqués.* Así hubiera...

*Marq.* No faltan; pero Marqués  
¡qué abundante es nuestra lengua  
de voces! Solo en la caza  
vea Vmd. cuántos se emplean!

Con-

Confiesese que en España  
son las mugeres muy necias,  
pues ignoramos las voces  
que se usan en artes, ciencias,  
y oficios. Cómo se llaman?

*Marqués.* Mecánicos.

*Marq.* Ved la prueba  
otra vez.

*Marqués.* Marquesa, un hombre  
que de instruccion no carezca  
sabe esos términos todos.

*Marq.* Los mecánicos?

*Marqués.* Pudiera  
citarme á mí por exemplo,  
que ninguna cosa entra  
en artes, ciencias y oficios,  
cuyo nombre yo no sepa:  
apostarselas podia  
á un diccionario.

*Marq.* Esa puerta,  
esa puerta estoy mirando,  
y digo entre mí no hay pieza  
de hierro en su construccion  
por inutil que parezca,  
que no tenga nombre, y yo  
no sé, mira qué torpeza,  
sino el de la cerradura.

*Marqués.* Pues yo al punto me atreviera  
á decirlos todos.

*Marq.* Todos?  
no puede ser.

*Marqués.* Quanto apuestas?

*Marq.* Qué apostar, si es boberia.

*Marqués.* Yo te apuesto quanto quie-  
ras.

*Marq.* Formal?

*Marqués.* Formal.

*Marq.* Todo el golpe  
está en hacerle que pierda.  
Y quanto hemos de apostar?

*Marqués.* Diez medallas.

*Marq.* Norabuena:  
Empieza á decir.

*Marqués.* Aguarda:  
para que no haya quimera  
despues, por escrito es bueno  
que consten todas las piezas:  
tomad papel y escribid.

Siempre que se presenta  
ocasiones de hacer ver  
que logra la preferencia  
el hombre en la erudicion,  
y en la firmeza de ideas  
no la pierdo.

*Marq.* Al grano, al grano:  
las piezas de hierro expresa  
que entran en la construccion  
de una puerta como esta.

*Marqués.* Escribid.

*Marq.* Y por principio  
poned: por esta haré buenas  
diez medallas.

*Marqués.* Seguras  
están.

*Marq.* Es que no quisiera...

*Marq.* D. Pantaleon poned..

*Pantal.* Mano y pluma están dispuestas.

*Marqués.* Cerradura, los tornillos,  
el escudo, las tachuelas.

*Marq.* Qué agilidad! qué memoria,  
y qué propiedad.

*Pantal.* Tachuelas.

*Marqués.* Clavos, tiradores, fixas.

*Marq.* Amigo, mi susto empieza.

*Pantal.* Fixas.

*Marq.* Sin duda me ganas.

*Marqués.* El cerrojo, sus armellas,  
picaporte, su nariz.

*Marq.* Quieres tomar por la apuesta.  
cinco medallas?

*Marqués.* No, no,  
que quiero tomarla entera.

*Pantal.* Su nariz.

*Marqués.* Visagras, goznes.

*Marq.* Siete, siete, mira.

*Marqués.* Dexa.

*Pantal.* Goznes:

*Marq.* Pero si ganas?

*Marqués.* Aun falta mas: vamos sienta  
los cartabones, pestillos.

*Marq.* No te rompas la cabeza,  
ocho medallas.

*Marqués.* Ni un cuarto  
te perdono; tres apuestas  
he perdido esta semana,  
y resarcirlas es fuerza.

*Marq.*

*Marq.* Ya no quiero mas.  
*Pantal.* Pestillo.  
*Marqués.* Pasadores y tachuelas.  
*Pantal.* Señor, ya eso está notado.  
*Marq.* Falta alguna cosa?  
*Marqués.* Espera,  
 que quiero mirar la lista  
 y comprobarla en la puerta.  
*Marq.* Estás satisfecho ya?  
*Marqués.* Ninguna duda me queda.  
*Marq.* Con que ya está todo?  
*Marqués.* Todo.  
*Marq.* ¿Me darás tiempo en que pueda  
 reflexionar si es verdad?  
*Marqués.* Pideme el que te parezca:  
 serán bastantes dos dias?  
*Marq.* Menos; el tiempo que pueda  
 consumir en referirte  
 lo que hoy me ha pasado.  
*Marqués.* Empieza.  
*Marq.* Este ya cayó en el lazo,  
 voy á que caiga en la cuenta:  
 tú ya conoces mi genio  
 botarate y calabera.  
*Marqués.* Demasiado.  
*Marq.* Te marchaste,  
 y de verme sola me entra  
 un esplin tan horroroso,  
 que á ser hija de Inglaterra,  
 me doy un pistoletazo;  
 pero mudé de sistema,  
 bordé, leí, baylé, y luego  
 me asomé un rato á las verjas  
 del jardin; quando un buen mozo  
 por el camino atraviesa,  
 me saluda, correspondo,  
 ponese me en la cabeza  
 de comer acompañada,  
 le hago llamar con presteza  
 diciéndole que una viuda  
 le pide que suba á verla.  
*Marqués.* Una viuda, y por qué viuda?  
*Marq.* Por dexar de ser Marquesa,  
 y por otras cosas mas;  
 mi buen caballero entra;  
 qué galan! Yo le suplico  
 que me acompañe en la mesa,  
 se resiste, le porfio,

y por último lo acepta.  
 Nos sentamos y comimos,  
 él festivo, y yo contenta,  
 Porque es de saber que tiene  
 una gallarda presencia,  
 un entendimiento pronto,  
 y una expresion alagüefia.  
 No perdió ocasion alguna  
 en que explicarme pudiera  
 que yo le agradaba, que  
 no le aprovechase; y sea  
 natural atrevimiento  
 que con las mugeres tenga,  
 ó que mis ojos le diesen  
 contra mi voluntad señas  
 del placer que me causaba  
 su vista, con lisonjeras  
 palabras me dixo...  
*Marqués.* Dilo.  
*Marq.* Mil veces bendita seas.  
 Dió suspiros, se humilló:  
 en fin ya ves... Quando nuestra  
 conversacion en su fuerte  
 mayor estaba, tú llegas,  
 y solo tuve lugar  
 para hacer que se escondiera  
 dentro de este gavinete.  
 Entraste, aposté indiscreta,  
 no juzgué que lo aceptases,  
 hice mal, porque debiera  
 pensar que vendrías cansado  
 de la caza, y que...  
*Marqués.* Marquesa!  
*Arrevatado de furor.*  
*Marq.* Sí, no hay duda el correr liebres,  
 es una cosa molesta.  
*Marqués.* No, no es eso.  
*Marq.* Te duele algo?  
*Marqués.* Nada; pero es bien que ad-  
 viertas,  
 que al Caballero encerrado  
 es fuerza que yo le vea.  
*Marq.* Ahora vete á descansar.  
*Marqués.* Yo he de verle, aunque supie-  
 ra...  
*Marq.* Hazme favor de dexarme:  
 quedarme sola quisiera.  
*Marqués.* Yo lo creo.

*Marq.*

Marq. Yo queria...

Marqués. Yo quiero abrir esa puerta.

Marq. Abrirla?

Marqués. Sí, abrirla, abrirla.

Al punto la llave venga.

Marq. El qué?

Marqués. La llave, la llave.

Marq. Las diez medallas me suelta  
que te he ganado, hijo mio.

Marqués. Tú quieres que el juicio pierda.

Marq. Yo te he contado esta historia,  
porque en tu olvido cayeras:  
mira la llave, es de hierro,  
y en la lista no está puesta.

Marqués. Pero Don Pantaleon...

Pant. No está notada.

Marqués De veras?

Pant. No está notada,  
miradlo.

Marqués. Qué este chasco me suceda!  
no apuesto mas con mugeres,  
aun quando ganarlas sepa.

Marq. Y harás mal; porque por mucha  
que sea vuestra agudeza,  
es preciso que confieses  
que es mucho mayor la nuestra.

Marqués. Venga al instante la llave,  
que es lo que á mí me interesa.

Marq. Una muger como yo  
tan necia quieres que sea,  
que oculte de su marido  
lo mismo que manifiesta?  
Si yo tuviera encerrado  
un galan, no lo dixera?

Marqués. Ya no me fio de tí:  
la llave, la llave venga.

Marq. No la verás.

Marqués. Damela.

Marq. Yo te la daré...

Marqués. Pues venga.

Marq. Con tal de que antes me des  
la de tu quarto.

Marqués. No quieras  
con tan frívolos pretextos  
desvanecer mis ideas.

Marq. Tú encierras dos Andaluzas.

Marqués. Y tú un Caballero encierras.

Marq. Yo misma, yo las he visto.

Marqués. No me provoques Marquesa.

Marq. Que no te provoque, rabia:  
zelos con zelos se vengan.

Marqués. Las andaluzas que dices,  
son dos damas.

Marq. Que lo sean,  
pero al fin son Andaluzas.

Marqués. No pienses con tal baxeza.

Marq. Piensa tú con mas honor.

Marqués. Está bien, para que veas  
quan equivocada vives,  
y quan distinta es la idea  
que de tu esposo has formado,  
toma la llave Marquesa.

Marq. Entonces toma la mía:  
que estoy zelosa contempla,  
que tengo honor y te quiero:  
ahora corre á abrir la puerta.

Marqués. El alma en zelos se abraza,  
mas disimular es fuerza  
caballero?

*abre la puerta.*

Marq. Señoritas?

*abre la puerta.*

Marqués. Salga usted.

Marq. Vamos á fuera.

Marqués. Ves si tengo yo razon?

Marq. Pues yo no carezco de ella.

*Sale Matilde y Paula.*

Mat. Pero tia este es Jacinto?

Jac. Mi Matilde no es aquella!  
ella es sin duda: Matilde?

Matilde y Jacinto apenas se ven corren á  
abrazarse.

Mat. Esposo?

Jac. Querida prenda.

Mat. ¡Oh cuán dulces y agradables  
son del amor las cadenas!

Paul. A esto ha venido la niña,  
y á esto vine yo Marquesa.

Marqués. Qué me miras?

Marq. Se conoce  
que entiendes de artes y ciencias.

Jac. Vengan los brazos Marqués  
de nuestra amistad en prueba.

Marq. Yo no abrazo á mi enemigo.

Paul. Cómo enemigo? Sintiera  
que despues que él ha formado  
vuestro enlace, y se interesa  
tanto como yo en la dicha

de



de los dos, correspondieras  
ingrato y desconocido  
al favor que te dispensa.

*Jac.* Segun eso de mi encierro  
has concebido sospechas:  
cuente usted lo que pasó.

*Marq.* Ya lo sabe.

*Jac.* No creyera  
que hubieses de mí formado  
ni de tu muger ideas  
tan impropias de su honor  
y de mi honor. Su viveza,  
los zelos que tú le has dado,  
y haber tenido encubiertas  
á mi querida Matilde,  
y á su tia segun piensa  
me discurre, dieron causa  
á esta imaginada ofensa.  
Tú ya conoces mi genio  
y el suyo, por complacerla  
le seguí, y hemos tenido  
un corto rato de fiesta.

*Marq.* Yo lo he tenido de rabia.

*Marqués.* Porque no tienes paciencia.

*Marq.* Pero al fin se satisfizo  
mi furor á costa vuestra.  
A vmd. le he pegado un susto  
y á tí te gané la apuesta.  
A fin de que confeseis  
nuestro ardid y sutileza,  
y conozcais que al mas sábio  
si ellas quieren se la pegan.  
Vengan luego las medallas  
que es lo que me tiene cuenta.

*Marqués.* Las medallas y los brazos.

*Marq.* Así gano dos apuestas.

*Marqués.* Jacinto solo te digo  
que eres mi amigo de veras.

*Mat.* Reconocedme, Señora,  
por una sobrina vuestra.

*Marq.* Cómo pues?

*Marqués.* Como lo es mia,  
cuya boda porque fuera  
mas plausible y celebrada  
quise tener encubierta,  
y lo erré de medio á medio.

*Paul.* Ignorante la Marquesa

de ella y de nuestra venida  
formó de entrambas ideas  
muy contrarias al decoro,  
que esmalta nuestra modestia.

*Marq.* Vmd. debió descubrirse.

*Marqués.* Le mandé que no lo hiciera.

*Sale Pant.* Señor?

*Marqués.* Qué traes?

*Pant.* Un pliego.

*Marqués.* De donde es?

*Pant.* De la Iglesia.

*Marqués.* De parte de quien?

*Pant.* Del Cura.

*Marqués.* Donde está?

*Pant.* En la faltriquera.

*Marqués.* Sacadlo.

*Pant.* En esta no está.

Voy á mirar si está en ésta;  
tampoco está aquí, sin duda  
me lo he dexado allá fuera.

*Marqués.* Ya no estais para servir.

*Pant.* Esta maldita cabeza...

*Marqués.* Son sin duda los despachos.

*Pant.* Bien puede ser que lo sean.

*Marq.* Esta es la primera vez  
que ha reynado la tristeza  
en esta casa; alegraos,  
para desterrarla de ella.  
Pero antes dense las manos.

*Jac.* Y el alma.

*Mat.* Y la vida.

*Jac.* Aprendan  
á hablar bien de las mugeres,  
aquellos que hablan mal de ellas.

Si con la verdad engañan,  
con la mentira qué hicieran?

*Marq.* Por Dios, Marqués, te suplico,  
que á darme zelos no vuelvas.

*Marqués.* No volveré á gastar chanzas  
en semejantes materias.

*Marq.* Vamos luego á divertirnos.

*Marqués.* Vamos allá, pero sea  
aplaudiendo en las mugeres,  
la gracia y las sutilezas,  
mayormente en las que saben  
hacer un buen uso de ellas.

FIN.

de ella y de suena venida  
luna de entranza ideas  
muy concurra al decoro  
que camilla nuestra modestia  
Muy Vmd. dable descubierta  
Muy Vmd. Es mande que no lo hiciera  
Sala Par. Señal  
Muy Vmd. Que cosa?  
Par. Un punto  
Muy Vmd. De donde es  
Par. De la iglesia  
Muy Vmd. De parte de quien?  
Par. Del cura  
Muy Vmd. Dónde está?  
Par. En la fabrica  
Muy Vmd. Sacado  
Par. En esta no está  
Voy a mirar si está en esta  
cuando está aquí, sin duda  
me lo he dejado allí fuera  
Muy Vmd. Ya no es para servir  
Par. Esta es mala cosa  
Muy Vmd. Son sin duda los deparados  
Par. Bien puede ser que lo sea  
Muy Vmd. Esta es la primera vez  
que un terreno de esta  
cuenta está alquilado  
para destinarla de esta  
Pero antes de las manos  
Jac. Y el altar  
Mar. Y la vida  
Jac. Aprendan  
A hablar bien de las mujeres  
aquellas que hablan mal de ellas  
Si con la verdad en el mundo  
con la honestidad que hicieran  
Muy Vmd. Por Dios, Marqués, lo suplico  
que si algún día no se vea  
Muy Vmd. No volveré a pagar charras  
en esta casa ni en ninguna  
Muy Vmd. Vamos luego a divertirnos  
Muy Vmd. Vamos allí, pero sea  
aprovechando en las mujeres  
la parte y las enseñanzas  
que nos dan las que se saben  
hacer un buen uso de ellas

F. N.

de los hon. correspondientes  
ingreso y descomulgado  
al favor que se dispensa  
Jac. Según eso de mi encierro  
has concebido sospechas  
cuente un tal lo que paso  
Muy Vmd. Ya lo sabe  
Jac. No creyera  
que hubiese de ser formado  
ni de tu mujer ideas  
tan hipócritas de su honor  
y de mi honor. Su viveza  
los xélor que en la has habido  
y haber sabido encubiertas  
a mi querida esposa  
y a se de algún punto  
me disculpa. Deben castigar  
a esta descomulgada olear  
Tú ya conoces mi venio  
y el suyo, por complicitad  
lo sé, y he sido tenido  
un corto rato de hecia  
Muy Vmd. Yo lo he tenido de rabia  
Muy Vmd. Porque no tienes paciencia  
Muy Vmd. Pero al fin se sanseño  
mi furor a costa vuestra  
A vmd. lo he pasado un rato  
y a ti te cansa la suena  
A fin de que contaste  
nuestro amor y amistad  
y conoces que al mas sabio  
si ellas pudiesen se la pagar  
Veagan luego las medallas  
que es lo que me tiene cuenta  
Muy Vmd. Las medallas y los platos  
Muy Vmd. Al cabo de apuestas  
Muy Vmd. Juro que solo te digo  
que eres mi amigo de veras  
Muy Vmd. Reconocidas Señora  
por una señora vana  
Muy Vmd. Como para  
Muy Vmd. Como se es niña  
cuya boca por las cosas  
más risueñas y ocultas  
para tener encubiertas  
y lo eró de modo a medio  
Par. Ignorante la Marqués

DONDE ÉSTA SE HALLARÁN LAS PIEZAS  
siguientes.

- Las Víctimas del Amor.  
Federico II. *Tres partes.*  
Las tres partes de Carlos XII.  
La Jacoba.  
El Pueblo feliz.  
La hidalguía de una Inglesa.  
La Cecilia, *primera y segunda parte.*  
El Triunfo de Tomiris.  
Gustabo Adolfo, Rey de Suecia.  
La Industriosa Madrileña.  
El Calderero de San German.  
Carlos V. sobre Dura.  
De dos enemigos hace el amor dos amigos.  
El premio de la Humanidad.  
El Hombre convencido á la razon.  
Hernan Cortés en Tabasco.  
La toma de Milán.  
La Justina.  
Acaso, astucia y valor.  
Aragon restaurado.  
La Camila.  
La virtud premiada.  
El Severo Dictador.  
La fiel Pastorcita y Tirano del Castillo.  
Troya abrasada.  
El Toledano Moysés.  
El Amor perseguido.  
El natural Vizcayno.  
Caprichos de amor y zelos.  
El mas Heroyco Español.  
Luis XIV, el Grande.  
Jerusalen conquistada.  
Defensa de Barcelona.  
El Alba y el Sol.  
La desgraciada hermosura: *Tragedia.*  
De un acaso nacen muchos.  
El Abuelo y la Nieta.  
El Tirano de Lombardía.  
Cómo ha de ser la amistad.  
Munuza: *Tragedia.*  
El Buen Hijo.  
Siempre triunfa la inocencia.  
Alexandro en Scútaró.  
Christobal Colon.
- La Judit Castellana.  
La razon todo lo vence.  
El Buen Labrador.  
El Fenix de los criados.  
El Inocente usurpador.  
Doña María Pacheco: *Tragedia.*  
Buen amante y buen amigo.  
Acmet el Magnánimo.  
El Zeloso Don Lesmes.  
La Esclava del Negro Ponto.  
Olimpia y Nicandro.  
El Embustero engañado.  
El Naufragio feliz.  
La Buena Criada.  
Doña Berenguela.  
Para averiguar verdades, el tiempo el mejor testigo.  
Hino y Temisto.  
La Constancia Española.  
María Teresa de Austria en Landaw.  
Soliman Segundo.  
La Escocesa en Lambrun.  
Perico el de los Palotes.  
Medea Cruel.  
Tener zelos de sí mismo.  
El Bueno y el Mal Amigo.  
El Tirano de Ormuz.  
El Casado avergonzado.  
A España dieron blason las Asturias y Leon, ó Triunfos de Don Pelayo.  
Dido abandonada.  
El Pigmaleon: *Tragedia.*  
La Moscovita sensible.  
La Isabela.  
Los Esclavos felices.  
Los Hijos de Nadasti.  
La Nina: *Opera joco-seria.*  
El Montañes sabe bien donde el zapato le aprieta. *De Figuron.*  
El Hombre Singular, ó Isabel primera de Rusia.  
La Faustina.  
El Misanthropo.  
La Fama, es la mejor Dama.  
Pedro el Grande, Czar de Moscovia.

En-

Entre el honor, y el amor el honor es lo primero. *De Figuron.*  
El Matrimonio Secreto.  
El Asturiano en Madrid, y Observador instruido. *De Figuron.*  
La muger mas vengativa por unos injustos zelos.  
El Preso por Amor, ó el Real Encuentro.  
El Dichoso arrepentimiento.  
El Hombre agradecido.  
El Sitio de Toro.  
Los Falsos Hombres de Bien.  
A Padre malo, buen Hijo.  
Los dos Amigos.  
El Vinatero de Madrid.  
La Muerte de Hector.  
Los Esposos reunidos.  
El Héroe de la China.  
El Ayo de su hijo.  
El Sitio de Calés.

*Comedias en un acto á real.*

El Feliz encuentro.  
La Buena Madrastra.  
El Atolondrado.  
El Jóven Pedro de Guzman.  
Marco Antonio y Cleopatra.  
El Idomenéo: *Soliloquio.*  
El Matrimonio, por razon de estado.  
Doña Ines de Castro: *Diálogo.*  
El Poeta escribiendo.  
Ariadna abandonada.  
El Triunfo del amor.  
La Toma de Breslau.  
Anfriso y Belarda, ó el Amor sencillo.  
La Atenea.  
El Esplin.  
El Telemaco.  
El Mayor Rivar de Roma.

El Avaro: *Drama jocoso.*  
Los Amores del Conde de Cominges.  
El Perfecto Amigo.  
El Amante generoso.  
El Amor dichoso.  
La Holandesa.  
Christina de Suecia.  
La fingida enferma por amor. *Opera.*  
Catalina Segunda Emperatriz de Rusia.  
Ino y Neifile.  
El Adriano en Siria.  
El Mayordomo Feliz.  
Palmis y Oronte.  
Triunfos de Lealtad y Amor. *La Cleonice.*  
La Escuela de los zelosos.  
La Cifra: *Opera jocosa.*  
Natalia y Carolina.  
La Cecilia, *Drama en dos actos.*

La Andrómaca: *para quatro personas.*  
Bellorofonte en Licia.  
Hércules y Deyanira.  
Semiramis.  
Eurídice y Orfeo.  
Siquis y Cupido.  
El Ardid Militar.  
Los Amantes de Teruel: *para tres personas.*  
La buena Esposa.  
La noche de Troya.  
Armida y Reynaldo, *primera y segunda parte.*  
El Dia de Campo.  
La Dicha viene, quando no se aguarda.  
Séneca y Paulina.  
Idomenéo: *drama trágico.*